

Entrevista a...

Chechu Martínez



Chechu Martínez se presenta como un arnedano casado con Cristina, con la que tiene dos hijos de nueve y tres años, Diego e Inés. Además, Chechu Martínez es docente y entrenador, labores que siempre ha compaginado. A lo largo de su carrera profesional, Martínez ha sido tanto profesor de entrenadores como entrenador de profesores.

Chechu Martínez es profesor del Instituto de La Laboral y por su formación e inquietudes he impartido además de clases de formación tanto a profesores en temas de liderazgo educativo, nuevas tecnologías, educación física... como a entrenadores en su titulación para ser entrenadores.

Chechu Martínez comenzó su carrera en el CD Calahorra, de la mano de Jaime Arechavaleta (aquel que hizo, como segundo entrenador, del Depor un Súper Depor) y Carlos Ballesta. Chechu Martínez entrenó al EDF Logroño femenino rescatándolo en un complicado momento y logrando la salvación del equipo.

“No sé dónde comienza mi labor como entrenador y dónde la de profesor, yo me considero un educador y eso es lo que estoy siendo en el banquillo, intentando aportar mi granito de arena, mi experiencia, mi formación y, con mucho entusiasmo, con muchas ganas y siempre al servicio del club y de las jugadoras intentando acompañarles de la mejor manera. Estamos en unos números buenos y cerquita de la salvación.”

¿Cómo fue tu aterrizaje en el mundo del fútbol femenino?

Fue tremendamente satisfactorio ya que el reto se antojaba difícil, era todo contrarreloj; pero estoy muy satisfecho de haber aceptado. Me sentí, en todo momento, muy respaldado y con mucha confianza hacia mí, en este proyecto, y la respuesta de club y de las jugadoras fue increíble y me lo pusieron todo más fácil.

¿Sentiste mucho vértigo cuando te propusieron entrenar al EDF Logroño de la primera división femenina?

Si lo hubiera sentido no lo hubiera aceptado, al revés. Aunque pueda parecer presuntuoso sentí que era la persona adecuada para el momento tan difícil que estaban viviendo y me sentí que podía hacerlo, me sentí con las habilidades y competencias necesarias como para poder adaptarme rápido al fútbol femenino, a la categoría y al momento tan difícil que se vivía.

¿Alguna vez te habías planteado entrenar a chicas?

La verdad es que no me lo había planteado nunca y empezó a sonar desde que dejé de entrenar a la SD Logroñés, en el año 2017, ya que es el primer club que se interesa por mí. Aunque, en ese momento, no me lo había planteado y no me apetecía entrenar.

Quizás ese fue mi primer contacto con este mundo. Cuando, en ese primer momento, les digo que no, sí que es verdad que, a partir de ahí, ya lo empieza a ver de otra manera y, aunque no veo el momento para hacerlo, me empiezo a interesar y poner al día y empiezo a ver cómo es el mundo del fútbol femenino.

¿Hay mucha diferencia entre el fútbol femenino y masculino?

Las diferencias sí que están ahí, son diferencias sustanciales pero no en lo fundamental, no en lo más significativo. De alguna forma, el deporte es el mismo y las personas son personas a las que hay que sacarles rendimiento y, para ello, hay que trabajar mucho en ese sentido.

Dicen los que entienden de la gestión de grupos y del liderazgo de equipos que, si a las personas con las que trabajas les das lo que necesitan, ellas te devuelven lo que quieres. En ese sentido, como entrenador, supe conectar con esos cerebros femeninos y empatizar mucho y creo que hice una buena gestión del equipo y de todo el tema personal. Las cabezas, en el momento en el que yo me hice cargo del proyecto, no estaban en las mejores condiciones y, poco a poco, creo que fuimos puliendo el diamante que llevan cada una dentro.

Pese a las diferencias; que son muy importantes, tanto en el aspecto físico como en el aspecto táctico y organizativo; estas se dan porque hay jugadoras que vienen de culturas muy diferentes ya que, aunque es el mismo deporte para ello utilizan formas distintas: el planteamiento de las jugadoras africanas en el sentido táctico es muy diferente; incluso las jugadoras estadounidenses, en las que el fútbol femenino está muy desarrollado, para nada tiene que ver con los planteamientos que utilizamos en Europa y en España; lo mismo en Sudamérica, donde también hay muchísima tradición y muchas jugadoras que vienen de allí con modelos distintos. Entonces, juntar y adaptar eso me ha resultado bastante difícil; además, yo no había observado que en los jugadores masculinos

de diferentes culturas se dieran estos mismos matices que he encontrado en el fútbol femenino.

Las diferencias de calidad, posiblemente, no sean tan grandes porque sí que todas ellas tienen habilidad y destreza específica y desarrollada la técnica individual y técnica colectiva; lógicamente, cada una con sus virtudes. Igual este no sería uno de los aspectos que yo más destacaría; aunque sí que, a nivel emocional y psicológico, son jugadoras mucho más sensible, mucho más afectivas, dónde hay que cuidar los detalles y las formas especialmente.

Otra diferencia que encontré es que en las chicas se ve más nobleza en sus acciones, en lo deportivo y futbolístico; no hay agresividad mal entendida, incluso la que se necesita en el deporte muchas veces no aparece y hay que chingar un poco; no hay engaños; no hay tonterías hacia quien arbitra; hay mucho respeto. Es un deporte que yo recientemente había descubierto pero que me llega más a mi forma de ver el deporte y la vida.

¿Crees que parte de lo que hace diferente el fútbol femenino del masculino puede provenir de la falta de profesionalidad en el femenino?

Que los jugadores de primera división tengan un contrato mínimo profesional, e incluso los jugadores de segunda división, hace que no tengan que prestar atención al tema económico prácticamente, porque está muy bien pagado y sí que existe una importante diferencia ahí, porque las chicas no gozan de los mismos beneficios.

En el sentido de la palabra de lo que es profesionalidad no encuentro ningún tipo de

diferencia; sino, al revés. Incluso las considero a ellas, en parte, deportistas íntegras en lo que yo he conocido. Yo no he entrado en primera división masculina; sólo he entrenado hasta Segunda División B donde los jugadores son profesionales o semiprofesionales económicamente hablando y, aquí, el sentido de la profesionalidad y la ética personal y deportiva está a un grandísimo nivel.

Ojalá puedan firmar el convenio mínimo profesional y mejoren sus condiciones para que puedan disfrutar de su vida deportiva, puesto que todas tienen un plan B y puedan seguir compaginándolo para que el día de mañana tenga todas otro futuro.

Cuándo comparo este tema de profesionalidad, respeto a los árbitros, el deporte más en estado puro... lo comparo con situaciones que veo en los medios de comunicación del fútbol profesional, en ningún caso lo comparo a experiencias que yo he tenido con las que estoy encantado porque, tanto en Segunda B, como en Tercera, como en División de Honor Juvenil, qué son las categorías en las que yo he entrenado, el nivel de compromiso y el nivel de comportamiento de los jugadores que he tenido ha sido ejemplar y también muy destacable.

¿Qué tácticas son más comunes en el deporte femenino? ¿Qué técnicas más idóneas?

No existe diferencia entre el fútbol femenino y el masculino; las diferencias se dan más entre los equipos y su forma y estilos de juego, más ofensivos o más defensivos, o en la predominancia de estilo más combinativo o más de contraataque; todo ello la marca la calidad de cada plantilla.

En ese sentido tenemos el FC Barcelona que; aunque hay diferencias también con el FC Barcelona masculino que conocemos; su idea de ataque combinativo, de juego de toque, de mucha movilidad de los jugadores, la de jugar en campo contrario y presionar... aquí también se ve. A nivel de planteamientos, encima de la mesa, están absolutamente todos; aunque quizá faltarían ese juego que ya no se lleva tanto, más de choque, más de ataque directo, más de segundas jugadas que igual no se ve tanto aquí porque las jugadoras no tienen ese nivel de agresividad y no están acostumbradas.

Los estilos giran más en torno a cuestiones relativas al juego ofensivo para llegar más rápido o para llegar más despacio encontrando jugadoras libres, y no tanto quitándose el balón encima.

La lógica interna del fútbol es la misma en categoría masculina y femenina y para llegar a





ella, los modelos tácticos ofensivos, defensivos, las transiciones... los momentos del juego en definitiva son exactamente iguales y sólo es una cuestión de entrenamiento, experiencia y años jugados e ir puliendo cada uno de ellos.

¿Qué sentiste el día del FC Barcelona, con 4.700 personas aproximadamente en las gradas, al ver Las Gaunas tan llenas?

Fue una gozada y la pena es no haber podido ser más competitivas y haber estado más cerca del FC Barcelona en el partido, deportivamente hablando; pero sí que fue una fiesta del deporte, del fútbol regional femenino, de reivindicación de la mujer, en un día muy importante donde pudimos contribuir a esa causa común y además, me sentí muy satisfecho porque había muchas mujeres que participaron en la carrera. Además, también acudieron muchos amigos del instituto que me acompañaron ese día y estaban ahí, animando junto a mis familiares. Fue una fiesta y ojalá pudiera ser siempre así siempre.

Aunque también hay que agradecer el respaldo que se tuvo durante todas las semanas porque; incluso en las fines de semana más complicados, como pudo ser el del partido contra el Rayo Vallecano, en plena Semana Santa; tuvimos un ambiente fenomenal y, aunque no llegaron a esas 4.700 personas, sí llegaron al millar que nos apoyaron durante los momentos difíciles que tuvimos en el partido y que, con nada que hacíamos, nos animaban

y estaban ahí. Todo esto lo estoy saboreando mucho mucho más que en mi época anterior en este campo, entrenando a la SD Logroñés, y me estoy permitiendo el lujo de sentir ese apoyo de la gente y estoy muy satisfecho.

La gente en Logroño está deseando ver fútbol de primera división; está deseando ver espectáculos como el que estamos pudiendo dar nosotras, espectáculos que tienen su valor deportivo; pero que tienen también aportaciones a otro nivel. Es lo que yo les digo a la chicas, que no sólo es ganar los partidos, sino que están dejando un legado importante a nivel de todo; de lo que tiene que ver con la mujer, la mujer en el deporte, la igualdad... pero también en el sentido de lo que es el deporte puro en cuanto a comportamiento, a valores. En ese sentido estoy muy satisfecho también con casi todo y, la verdad, es que la experiencia está siendo buenísima.

¿Qué puede encontrar el público en el un partido del EDF Femenino para acudir al estadio?

El público que acude a un partido de fútbol femenino va a ver deporte en estado puro, en este caso fútbol, con todo lo que se puede ver en un partido masculino, tanto a nivel de ideas, de concepto de juego y con la misma riqueza, quizás en un ritmo ligeramente inferior, a una velocidad también un poquito menor, sin que los aspectos físicos sean tan destacables, porque si que, en ese sentido, las chicas por su morfología no van tan rápido normalmente;

pero, como contraprestación, van a encontrar un compromiso colectivo muy importante, van a encontrar detalles de habilidad y de calidad de un nivel elevadísimo.

Yo siempre había escuchado que las mujeres tenían más destreza e igual no tanto físico como los hombres, en general, y puede que, en cierto modo, los tiros vayan por ahí. La jugadora que ha tenido los años de vida deportiva y la experiencia de entrenamientos al mismo nivel, que ha empezado pronto y que ha tenido un bagaje motor específico importante; tienen un nivel coordinativo, de destreza en el tren inferior, incluso en

¿Cómo fueron los últimos partidos, en los que parecía que los marcadores se volvían en contra del EDF Logroño?

Te mentaría si te dijera que fueron tranquilos. Podían haberlo sido porque, como bien dices, estábamos ya a un pasito y lo lógico es que para el último partido de liga hubiéramos logrado la permanencia ya que existían muchas opciones. Entre ellas, encuentros de nuestros rivales directos muy complicados.

Sin embargo, se dieron todos los resultados justo al revés de como esperábamos y esto nos obligó a esperar al último partido.

Recuerdo el viaje a Sevilla para jugar contra el Betis. Como viajábamos en AVE la mañana anterior, viendo el partido entre el Levante y el Madrid CFF, un partido en que lo lógico hubiera sido que ambos hubieran empatado y nos hubieran servido ese marcador.

Por la tarde, ya en el hotel, vimos también el Athletic de Bilbao- Málaga que también tuvo un resultado extraño, no sólo porque el Athletic de Bilbao no pudiera contra el Málaga; sino porque el equipo andaluz pareció conformarse con el empate, dejando que el tiempo fuera consumiéndose. Algo que, de hecho, después no le sirvió puesto que, al final, terminó des- cendiendo.

El domingo a la mañana se disputaba otro partido, el Albacete- Espanyol, donde también nos valía, para lograr la permanencia, que el RCD Espanyol, al menos, empatará y justo fue el resultado que no se dio.

Y nada más terminar este partido, si el partido terminó a las 13:45, seguido, en cuanto pitó el árbitro el final, tuve que dar la charla de vestuario que varió completamente por la circunstancia del resultado del Albacete.

Así llegamos al partido del domingo contra el Betis, lastradas mentalmente por cosas que no dependían de nosotros. En esa charla tratamos de limpiar cabezas, de analizar lo que sí que dependía de nosotros, olvidando todo lo que estuviera lejos de nuestro alcance.

El equipo se levantó muy bien e iniciamos el partido de forma estupenda. El plan que habíamos preparado salió, de hecho íbamos 0-2 contra un súper equipo en la ciudad deportiva del Betis, algo impensable, y con buen juego.

Pero una temperatura demasiado alta, alguna acción desafortunada, además del desgaste que habíamos llevado durante el fin de semana... todo lo terminamos pagando y, al final, no pudimos sacar el partido adelante contra el Betis, un partido que habíamos encarrilado perfectamente y terminamos perdiendo y, con ello, teniendo que esperar a la última jornada.

¿Cómo fue ese día en el que el EDF Logroño se jugaba todo a un solo partido?

Realmente los días más difíciles fueron estos: ese viaje el sábado, ese domingo hasta el instante en el que comienza nuestro partido, el post partido y el viaje. El inicio de semana fue también difícil por la preocupación por salvar la categoría... y ahí sí que estuvimos un poco nerviosos y preocupados.

Sin embargo, fue empezar la semana, comenzar a entrenar, a preparar lo que debíamos hacer contra el Fundación Albacete... algo que estaba en nuestra mano y que dependía exclusivamente de nosotros y que, incluso lo hubiéramos firmado a principio de temporada. Ahí los nervios se fueron calmando y fuimos trabajando poniendo el foco en lo que debíamos hacer que era sacar el partido adelante con nuestros recursos fundamentalmente, también neutralizando algunas de las virtudes del rival. En ese sentido también me relaje y puede contagiar esa serenidad un poco al equipo.

Así llegamos al último partido donde todo estaba encaminado, donde no había porque pensar en desgracias. Todo era optimista en ese sentido: La trayectoria que habíamos llevado, cómo estábamos conjuntadas, cómo llegaba el equipo, que llegaba bien a nivel táctico. Estábamos comportándonos de forma fenomenal, con un equipo muy equilibrado en ataque y en defensa, las cabezas de las jugadoras estaban bien; el equipo estaba unido, el equipo técnico y las jugadoras éramos todo uno.

Con esa seguridad y esa confianza salimos al campo y supimos marcar muy bien los compases del partido y esperar nuestro momento para sentenciarlo. La primera parte fue más de toma y daca y la segunda parte fue definitiva, incluso pudimos hacer algún gol más. Fue una última jornada espectacular, en la que un sueño se hizo realidad y donde se mostró el ritmo muy elevado al que llegó el equipo, así como una unión con la grada en casa, con la familia, con los amigos... fue todo muy especial y estoy muy satisfecho por ello.

¿Cómo resumes tu paso por el EDF Logroño?

Fue como un sueño hecho realidad. Si te pones a pensar cuál es la labor de un entrador, de acompañamiento, de sacar la mejor versión de cada jugadora y de tratar de compenetrarlas, de ir a una apuesta de modelo de juego común... y todo ello se logró. El grado también de comunión con los aficionados; así como con las personas que trabajan para el club... fue un regalo que me ha hecho mi vida deportiva y que por ello estoy muy satisfecho porque fue un final maravilloso.

Por un tema de compatibilidad entre dos trabajos, al exigirme en la liga de fútbol profesional tener un contrato laboral y yo ser funcionario en el instituto de la laboral, no he podido compaginarlo este año y continuar en el EDF Logroño. Sin embargo, también he tenido la fortuna de que las personas que iban a ser parte de mi cuerpo técnico en esta temporada, como Gerardo García León, hayan podido quedarse dirigiendo al equipo. Estoy también muy contento por ello, porque sé que se quedan en buenas manos las chicas, el club... y que además han empezado como un tiro. Ahora sigo al equipo desde otro papel más exterior, soy un socio más del EDF Logroño y espero que este año termine de la manera que empezado.

Por último, quiero agradecer, tanto al personal del club, como a las jugadoras; como a todo lo que rodea al fútbol femenino, en el habéis colaborado tanto periodistas, como incluso políticos, tanto de la comunidad autónoma o del ayuntamiento. Todo el mundo ha remado en la misma dirección, una dirección de la que igual yo he podido marcar el rumbo; y estoy muy contento por la contribución que hemos hecho al deporte femenino; a la expansión de este deporte que es mi pasión, además en el ámbito femenino que necesita un impulso más. A todos, muchas gracias.

